



Asamblea General

Distr. general
25 de agosto de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones

Temas 74 a) y b) del programa provisional*

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de emergencia que prestan las Naciones Unidas; asistencia económica especial a determinados países o regiones

Actividades de asistencia humanitaria y rehabilitación para países y regiones

Informe del Secretario General**

Resumen

El presente informe, preparado en atención a los pedidos formulados por la Asamblea General en sus períodos de sesiones quincuagésimo séptimo, quincuagésimo octavo y quincuagésimo noveno, proporciona información sobre la prestación de asistencia de socorro humanitario y de rehabilitación a los países que atraviesan una crisis humanitaria provocada por un conflicto o por causas naturales, como la sequía.

El informe concluye con la recomendación de que la situación imperante en algunos de esos países, que han superado la etapa de crisis y actualmente reciben sobre todo asistencia para la reconstrucción y el desarrollo en vez de asistencia de socorro, ya no debe ser considerada en relación con el tema del programa titulado “Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial”.

* A/60/150.

** El informe se presentó con retraso debido a la necesidad de efectuar las revisiones necesarias para adaptarlo a un formato consolidado de presentación.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1	3
II. Asistencia humanitaria y de rehabilitación a los países.....	2–115	3
A. Djibouti.....	2–20	3
B. Etiopía.....	21–34	6
C. Kazajstán.....	35–65	9
D. Rwanda.....	66–88	14
E. Somalia.....	89–106	17
F. Timor Leste.....	107–115	21
III. Observaciones.....	116	23

I. Introducción

1. El presente informe se presenta a la Asamblea General en cumplimiento de los pedidos formulados en las resoluciones mencionadas en la sección II *infra*, y en él se proporciona información sobre las actividades de asistencia de socorro y rehabilitación que prestan las Naciones Unidas y sus asociados a los países afectados por diversos tipos de catástrofes naturales o provocadas por el hombre. De conformidad con el pedido de la Asamblea a la Secretaría de que en lo posible se consolidaran y racionalizaran los informes, los informes sobre los países en relación con este tema han sido consolidados nuevamente en un único documento que abarca seis países.

II. Asistencia humanitaria y de rehabilitación a los países

A. Djibouti

2. En su resolución 58/116, de 17 de diciembre de 2003, la Asamblea General, entre otras cosas, observó con satisfacción que el Gobierno de Djibouti estaba ejecutando un programa de reforma, e hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que respondiera en forma adecuada a las necesidades financieras y materiales del país, de acuerdo con el documento de estrategia de lucha contra la pobreza.

Situación humanitaria

3. El 13 de abril de 2004, Djibouti y, especialmente su capital, la ciudad de Djibouti, se vio afectada por grandes inundaciones. Se cree que al menos 60 personas se ahogaron a causa de las lluvias torrenciales. Otras 1.500 personas quedaron sin hogar cuando las crecidas arrasaron sus viviendas. Muchos de los damnificados, entre ellos refugiados somalíes y de origen étnico oromo de países vecinos, habían estado viviendo en los wadis o cauces secos de los ríos.

4. El Gobierno de Djibouti nombró un comité especial de gestión de desastres para que hiciera frente a la situación. El comité informó a los asociados bilaterales y multilaterales de Djibouti de que tenía la intención de movilizar recursos a nivel local, pues la situación no requería que se hiciera un llamamiento urgente de las Naciones Unidas. Las necesidades humanitarias a corto plazo fueron atendidas por el Gobierno, los donantes y los organismos de las Naciones Unidas, que distribuyeron alimentos a más de 20.000 familias y realizaron actividades relacionadas con la salud y la nutrición, el control y tratamiento del paludismo, campañas de inmunización y programas de abastecimiento de agua y saneamiento.

5. En cuanto a las necesidades a más largo plazo, el Gobierno de Djibouti solicitó 20 millones de dólares de los EE.UU. para reactivar un plan formulado con anterioridad para trasladar a las personas que vivían en los principales wadis del país, en previsión de la temporada de lluvias, y reubicarlas de forma permanente en terrenos más elevados, en los que estuvieran más seguros y a salvo de las inundaciones. Ese plan se había preparado inicialmente después de una inundación que causó la muerte de casi 100 personas en la capital.

6. Djibouti se enfrenta actualmente a una grave crisis alimentaria que afecta a cinco de sus seis zonas rurales debido a que por tres años consecutivos ha tenido temporadas de lluvias escasas y a que ha empeorado la sequía. La demora en el comienzo de la estación de lluvias y las precipitaciones irregulares no han permitido reponer las cuencas de captación de agua ni regenerar los pastizales. Los pastores de Djibouti y las zonas vecinas de Eritrea, Etiopía y Somalia se han visto obligados a continuar el pastoreo estacional en las zonas costeras de Djibouti, lo que contribuirá a agotar la capacidad de recuperación de esas tierras. El pastoreo y ramoneo excesivos han degradado y agotado las tierras de esas zonas. Las cuencas de captación de agua de las zonas de pastoreo del noroeste y el sudeste están prácticamente secas.

7. Desde mayo de 2005, el Gobierno y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) han distribuido 421 toneladas métricas de alimentos. El PMA ha suministrado alrededor de 500 toneladas métricas de productos básicos mixtos. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha aportado 20.000 dólares para la compra de combustible para los grupos electrógenos que permiten operar los pozos de sondeo, y 20.000 dólares para apoyo logístico de otra índole a la oficina nacional de respuesta en casos de desastre, e hizo un pedido de nueve grupos electrógenos y nueve bombas de agua por un valor de 150.000 dólares para mantener funcionando los pozos corrientes o de sondeo existentes. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) desembolsó 10.000 dólares para la rehabilitación de emergencia de los pozos de sondeo existentes. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) aportó 50.000 dólares para actividades de coordinación, en particular para la creación de capacidad local. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios destacó un oficial de asuntos humanitarios para que prestara asistencia técnica sobre el terreno.

8. Las necesidades inmediatas consisten principalmente en ayuda alimentaria para 47.500 personas y suministro de agua para 18.000 de ellas. Es necesario ocuparse de la rehabilitación y el mantenimiento de los puntos de abastecimiento de agua y los pozos de sondeo y sufragar sus gastos corrientes. Se necesitan alimentos suplementarios para 9.500 niños, al igual que atención médica para 5.000 personas. Dadas las características nomádicas de los grupos más vulnerables de la población afectada, la opción más conveniente serían los servicios de salud móviles. También se necesita con urgencia pienso animal y atención veterinaria de emergencia para 50.000 reses, así como agua para consumo animal. Asimismo, hay que reforzar las estructuras de gestión de desastres en los niveles local y nacional.

9. El Gobierno de Djibouti ha establecido medidas de política con objeto de contrarrestar los elevados precios de los alimentos y colabora con las Naciones Unidas para mejorar el acceso de la población más vulnerable a los alimentos y al agua. No obstante la asistencia prestada, las crisis que se venían produciendo de manera simultánea y el agotamiento de los recursos de los pastores debido a la sequía, obligaron al Gobierno a solicitar asistencia internacional adicional para responder a esa nueva situación de emergencia. El 27 de abril de 2005 se formuló un llamamiento de urgencia en el que se solicitaron 7.494.198 dólares, principalmente para proporcionar alimentos y agua a miles de personas gravemente afectadas por la sequía. Hasta la fecha, se han conseguido fondos para sufragar un 26,8% de las necesidades.

Aplicación de soluciones a más largo plazo

10. Las inundaciones y sequías son síntomas de un problema sistémico que persiste en Djibouti a causa de la explotación excesiva de los recursos hídricos y el cambio climático. Las sequías recurrentes han aumentado la inseguridad alimentaria de las familias, los índices de malnutrición entre los niños y las mujeres y las tasas de morbilidad infantil. Se ha entrado así en una espiral descendiente que es preciso detener de inmediato mediante medidas de desarrollo. En consecuencia, el equipo de las Naciones Unidas en Djibouti se ha dado a la tarea de formular un programa conjunto para luchar contra la malnutrición y atender a las cuestiones de seguridad alimentaria.

Programa de reforma económica

11. La economía de Djibouti depende en gran medida del sector de los servicios, que genera el 80% del producto nacional bruto (PNB) y el 80% de los puestos de trabajo. El país carece de recursos naturales, y sus sectores primario e industrial, que están poco desarrollados, sólo representan el 5% y el 15% del PNB, respectivamente.

12. La falta de recursos y la ubicación geográfica estratégica de Djibouti son factores importantes para su economía. Los servicios generan alrededor de un 70% del producto interno bruto (PIB) y se concentran fundamentalmente en las actividades portuarias y de transporte vial y ferroviario. La agricultura y la industria sólo representan el 3% y el 17% del PIB, respectivamente. Por la escasez de tierras fértiles (menos del 0,3% de las tierras es cultivable) y la precipitación insuficiente, la agricultura tiene un papel limitado en la economía del país.

13. En 1996, el Gobierno comenzó a ejecutar un programa de ajuste y reestructuración económicos apoyado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, y también introdujo reformas en las esferas de las finanzas públicas, la seguridad social, las empresas públicas, la educación y la salud. En 2000, el Gobierno elaboró un documento provisional de estrategia de lucha contra la pobreza, cuyos objetivos principales eran: a) impulsar el crecimiento económico; b) fomentar los recursos humanos; c) fortalecer los servicios sociales; y d) modernizar el Estado y promover la gobernanza.

14. Los resultados del programa han sido alentadores, pero aún son insuficientes. Se han registrado avances en la macroeconomía, como las reducciones en 2001 del déficit presupuestario y del saldo por cuenta corriente a un 2,1% y un 4,3% del PIB, respectivamente. Sin embargo, esos progresos no han ido acompañados por una inversión de la tendencia hacia el deterioro creciente de la situación social. Según los datos que arrojó la encuesta por hogares de 2002, los índices de pobreza relativa y de pobreza extrema en el período transcurrido de 1996 a 2002 aumentaron drásticamente, pasando de un 64,9% a un 74,4%, y de un 34,5% a un 42,2%, respectivamente. Esos resultados también indican que la pobreza se ha generalizado y afecta a todas las categorías socioeconómicas de la sociedad.

El documento de estrategia de lucha contra la pobreza

15. Algunos estudios realizados recientemente han indicado el carácter estructural y generalizado de la pobreza en Djibouti, por lo que resulta indispensable que se elabore y aplique una estrategia de reducción de la pobreza. En 2003, Djibouti aprobó el Marco estratégico de lucha contra la pobreza, un documento de estrategia de

lucha contra la pobreza que fue refrendado oficialmente por las instituciones financieras internacionales en junio de 2004. La estrategia se basa en una visión a largo plazo que procura sacar provecho de las ventajas estratégicas del país, así como en políticas y reformas que propiciarán el crecimiento económico equitativo y duradero y reducirán el desempleo.

16. El documento de estrategia de lucha contra la pobreza se sustenta en cuatro componentes. El primer componente procura fortalecer la competitividad del país y crear condiciones propicias para lograr un crecimiento económico sólido y sostenible mediante: a) la aplicación de políticas de estabilización del marco macroeconómico y reformas estructurales; b) el establecimiento de un marco judicial e institucional que atraiga las inversiones y elimine los obstáculos al desarrollo del sector privado; c) la promoción de Djibouti como una plataforma económica y financiera competitiva en el nivel regional, y el aprovechamiento óptimo de las posibilidades de crecimiento del país; y d) la construcción de obras de infraestructura y la reducción de los costos de los factores de producción.

17. Con el segundo componente se pretende acelerar el desarrollo de los recursos humanos mediante un programa que beneficiará a las zonas pobres y las poblaciones vulnerables, centrándose en: a) mejorar el acceso de los pobres a la atención de la salud y a la educación; b) aplicar una política de promoción del empleo mediante métodos de uso intensivo de la mano de obra, la promoción de servicios de microfinanciación, el fomento de la capacitación para el empleo y el apoyo a los sectores que benefician directamente a los pobres (como la agricultura y la ganadería, entre otros); y c) establecer redes de protección social para los segmentos más vulnerables de la población (los niños de la calle, los nómadas, las personas sin hogar). La estrategia está orientada específicamente a las mujeres.

18. El tercer componente está dirigido a reducir la pobreza, en particular aumentando el acceso de los pobres al agua, los alimentos y los servicios básicos. Las políticas y programas se concentrarán en las cuatro zonas de las afueras de la ciudad capital, Djibouti (en particular, los distritos 4 y 5), en las ciudades del interior y en las zonas rurales.

19. El cuarto componente apunta a promover la buena gobernanza en los ámbitos político, económico y financiero y en el nivel local, fortalecer la capacidad de planificación y gestión administrativa y modernizar sus medios. Se ha establecido como prioridad mejorar la gestión de los gastos públicos y lograr que sea más equitativa y eficaz con miras a crear un verdadero instrumento de lucha contra la pobreza.

20. Los organismos de las Naciones Unidas han dado una respuesta coordinada a las necesidades financieras, materiales y técnicas de Djibouti por medio del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) para el período 2002-2007. El equipo de las Naciones Unidas en el país está inmerso en un proceso de adaptación del MANUD al documento de estrategia de lucha contra la pobreza de Djibouti mediante el examen de mitad de período del MANUD, que concluirá en noviembre de 2005.

B. Etiopía

21. En su resolución 59/217, la Asamblea General, entre otras cosas, exhortó a la comunidad internacional a que respondiera al llamamiento conjunto de las Naciones

Unidas y el Gobierno de Etiopía para proporcionar asistencia de emergencia a Etiopía en 2005, atendiendo las necesidades alimentarias y de otro tipo, alentó a la comunidad internacional a que apoyara el programa preparado por la Nueva Coalición para la Seguridad Alimentaria de Etiopía, y exhortó a todos los asociados en el desarrollo a que, en cooperación con el Gobierno de Etiopía, integraran las actividades de socorro en la recuperación, la protección de los activos y el desarrollo a largo plazo.

Intervenciones de emergencia y opciones de respuesta a más largo plazo ante los problemas de seguridad alimentaria

22. En 2004 se procuró hacer una distinción entre las poblaciones que padecían inseguridad alimentaria crónica o aguda, y se elaboraron dos planes de acción complementarios. El llamamiento humanitario de 2005 se concibió para atender a las necesidades agudas e imprevistas de la población afectada por la inseguridad alimentaria, mientras que el programa de redes de seguridad productiva debía atender a las necesidades alimentarias a más largo plazo.

23. El objetivo del programa de redes de seguridad productiva era proporcionar a unos 5 millones de personas que padecían inseguridad alimentaria crónica asistencia en efectivo o alimentos a cambio de trabajo, mientras que el llamamiento humanitario procuraría suministrar ayuda alimentaria de emergencia o asistencia no alimentaria a otros 3,1 millones de personas, con objeto de salvar sus vidas y proteger sus medios de subsistencia. Si bien el número total de beneficiarios de la ayuda alimentaria proporcionada por esos dos planes aumentó ligeramente a 8 millones de personas, el número de personas beneficiadas por el llamamiento humanitario de 2005 fue notablemente inferior a los 7,8 millones que se beneficiaron del de 2004.

24. El Gobierno de Etiopía puso en marcha oficialmente el programa de redes de seguridad productiva el 16 de febrero de 2005 y las transferencias de efectivo a los beneficiarios comenzaron en abril. Las demoras iniciales en el pago de las sumas en efectivo a muchos de los beneficiarios complicaron la situación de quienes padecían inseguridad alimentaria crónica (el 70% de los 4,8 millones de beneficiarios cumplían los requisitos para recibir ayuda en efectivo). Para resolver esa situación, se distribuyó de manera generalizada ayuda alimentaria adicional, según solicitud, en zonas con elevada incidencia de malnutrición de los distritos o *woredas* incluidos en el programa. En junio, se efectuó el pago de una suma única en efectivo que equivalía a tres meses de la ayuda asignada, a fin de compensar esos retrasos. En junio se revisó el número de beneficiarios incluidos en el programa de redes de seguridad productiva, aumentándolo a 4,8 millones, para incluir una reserva de un 20% para imprevistos en la región de Amhara, que, si se aplicara a todas las regiones, aumentaría el número de beneficiarios a 5,4 millones.

25. La situación humanitaria comenzó a mostrar síntomas de deterioro a principios de 2005, como la aparición de datos que indicaban malnutrición aguda, la creciente preocupación por la supervivencia de los niños en algunas zonas, el empeoramiento de la situación de seguridad alimentaria y las tensiones generales entre los grupos de población vulnerables de las zonas más afectadas. A diferencia de años anteriores, en que se disponía de poca información sobre la situación nutricional, la estrategia de divulgación mejorada para la supervivencia infantil y las numerosas encuestas sobre nutrición realizadas proporcionaron información detallada sobre el estado nutricional de los niños. En mayo de 2005, 136.000 niños de

las zonas más vulnerables padecían malnutrición grave. Se estimaba que, de continuar esa tendencia, esa cifra aumentaría a 370.000 niños. Las tasas generales de malnutrición aguda eran superiores al 15% en diversas zonas, lo que sobrepasaba con creces el umbral de emergencia.

26. En vista de esa situación, en mayo de 2005 se emitió un llamamiento humanitario actualizado. Se aumentó el número de beneficiarios de la ayuda alimentaria de 3,1 millones a 3,8 millones. La financiación solicitada para sufragar las necesidades no alimentarias, que había sido peligrosamente insuficiente, se aumentó también de 112 millones a 135,6 millones de dólares.

27. La respuesta de los donantes respecto del componente alimentario del llamamiento de urgencia actualizado mejoró drásticamente a mediados de 2005. Para el mes de junio, se habían sobrepasado las existencias necesarias para satisfacer las necesidades alimentarias de urgencia para 2005, pero se preveía que las necesidades siguieran aumentando. Los fondos para suministrar alimentos suplementarios a determinados grupos de población como parte del programa para la supervivencia infantil también aumentaron de forma significativa, pero el componente no alimentario del programa sólo había recibido un 20% de la financiación necesaria, por lo que sería preciso hacer una inversión inmediata para alcanzar sus objetivos. El componente no alimentario en su conjunto sólo contaba con un 48% de la financiación necesaria.

28. Los resultados de las evaluaciones de las cosechas y las zonas de pastoreo realizadas en junio de 2005 revelaron que otros 471.510 nuevos beneficiarios necesitarían ayuda alimentaria para el segundo semestre de 2005 debido a la pérdida de la cosecha de mediados de año en algunas localidades. Entre agosto y diciembre de 2005 unos 3,3 millones de personas seguirán necesitando socorro de emergencia.

29. Las inundaciones ocurridas en mayo afectaron a otras 55.000 personas vulnerables en las regiones de Somali, Oromiya y de las naciones, nacionalidades y poblaciones meridionales. Por otra parte, las lluvias aliviaron la sequía en varias partes del país, particularmente en las tierras bajas y las zonas de pastoreo que venían padeciendo la sequía durante varios años consecutivos. Se reanudó el pastoreo en esas zonas y se repusieron las fuentes de agua. En muchas de las zonas en que se producen cultivos de temporada corta (*belg*) las precipitaciones también fueron abundantes.

30. Además, otro motivo de preocupación es la situación de las personas desplazadas dentro del país en la parte oriental de Oromiya y en las regiones de Somali y Gambella, donde los conflictos y las tensiones étnicas han provocado desplazamientos. El acceso limitado a algunas poblaciones de Gambella, a lo que se suma el apoyo insuficiente y, en algunos casos, la falta de reconocimiento oficial de los desplazados, han dejado a muchas personas desplazadas sin alimentos y artículos básicos. Esa situación refleja un problema más general, el de proporcionar asistencia a las personas desplazadas de sus comunidades de origen cuando no existen políticas ni responsabilidades definidas sobre las personas desplazadas dentro del país.

31. Los organismos de las Naciones Unidas siguen vigilando el proceso de demarcación de la frontera entre Etiopía y Eritrea y mantienen medidas de preparación adecuadas para apoyar las intervenciones humanitarias en favor de poblaciones que resulten afectadas por cambios que se produzcan en la zona fronteriza.

Conclusiones

32. Aunque se han registrado progresos en el logro de la complementariedad entre el llamamiento humanitario y el programa de redes de seguridad productiva, el apoyo insuficiente al llamamiento humanitario y las demoras en la ejecución del programa no permitieron dar una respuesta oportuna, a principios de 2005, ante el agravamiento de la crisis de seguridad alimentaria y el aumento de las tasas de malnutrición. Se han extraído enseñanzas importantes de esa experiencia y se adoptarán medidas para asegurar que en 2006 los dos programas estén vinculados estrechamente y se supervise de cerca su ejecución.

33. La sequía sigue siendo un riesgo crónico en Etiopía, que está relacionado con la erosión de la base de recursos naturales causada por la presión del elevado crecimiento demográfico, la deforestación, el agotamiento de los recursos hídricos, la insuficiencia de terrenos de cultivo familiares y el cambio climático. Las repetidas sequías hacen que aumente la vulnerabilidad de la población porque, para tratar de salir adelante, las personas venden las propiedades familiares. Se entra así en una espiral descendente que se debe detener de inmediato mediante medidas de desarrollo.

34. Por mucho que progresen las actividades para hacer frente a la inseguridad alimentaria a más largo plazo en el país, en el futuro seguirá habiendo crisis que podrían dejar a cientos de miles de pobres de las zonas rurales en una situación de grave necesidad de asistencia humanitaria. Por ello, el Gobierno y la comunidad internacional deben permanecer vigilantes y apoyar y reforzar la capacidad de gestión de situaciones de emergencia y proporcionar socorro humanitario, pero su actuación también debe facilitar la adopción de soluciones a más largo plazo para enfrentar la inseguridad alimentaria y de los medios de subsistencia.

C. Kazajstán

35. La Asamblea General, en su resolución 57/101, relativa a la cooperación y coordinación internacionales para la rehabilitación humana y ecológica y el desarrollo económico en la región de Semipalatinsk en Kazajstán, pidió al Secretario General que le presentara, en su sexagésimo período de sesiones, un informe sobre los progresos realizados en la aplicación de esa resolución. En el presente informe se resumen las medidas adoptadas en los últimos tres años por el sistema de las Naciones Unidas, el Gobierno de Kazajstán y la comunidad internacional en la región de Semipalatinsk, llegándose a la conclusión de que los esfuerzos desplegados no han sido suficientes para mitigar las penurias causadas por años de ensayos nucleares.

Condiciones económicas y sociales

36. La zona del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk es un legado de la época de la guerra fría. En el período comprendido entre 1949 y 1989, en ese polígono de 18.500 kilómetros cuadrados se llevaron a cabo 468 ensayos nucleares, incluidos 125 ensayos en la superficie. Aunque la zona fue desarrollada y utilizada de manera exclusiva por la Unión Soviética, la carga que representa afrontar sus consecuencias recayó en Kazajstán cuando obtuvo su independencia a principios del decenio de 1990.

37. Esa carga es significativa; se estima que 1.323.000 personas resultaron afectadas negativamente por los ensayos y que muchas de ellas siguen padeciendo sus

efectos en la actualidad. Aunque en 2003 la tasa nacional de mortalidad a causa de enfermedades oncológicas fue de 126 por cada 100.000 habitantes, en las provincias de Pavlodar y Kazajstán oriental, en las que está situado el polígono de ensayos nucleares, la tasa fue de 163 y 189 por cada 100.000 habitantes, respectivamente.

38. Reconociendo las responsabilidades de la comunidad internacional en relación con Semipalatinsk y la gravedad de sus problemas sanitarios, ambientales y sociales, la Asamblea General aprobó entre 1997 y 2002 cuatro resoluciones en las que pedía a la comunidad internacional que prestara asistencia al Gobierno de Kazajstán en sus esfuerzos por superar esos problemas¹.

39. En septiembre de 1999, se celebró en Tokio la Conferencia Internacional sobre Semipalatinsk con objeto de examinar el Programa de socorro y rehabilitación de la región de Semipalatinsk. Este programa consiste en 38 proyectos, valorados en 43 millones de dólares, con objetivos concretos de socorro y rehabilitación en cinco esferas de interés: salud, medio ambiente y ecología, recuperación económica, apoyo humanitario e información y promoción. Las promesas de contribuciones para prestar asistencia hechas por la comunidad internacional de donantes en respuesta a esa iniciativa ascendieron a más de 20 millones de dólares. Desde entonces, el Gobierno de Kazajstán y la comunidad internacional han prestado apoyo a numerosos proyectos dirigidos a ayudar a rehabilitar la región. Pese a todo lo que se ha logrado, la gravedad de los problemas ha rebasado los esfuerzos desplegados para resolverlos.

40. En consecuencia, en su resolución 57/101, la Asamblea General subrayó de nuevo la necesidad de que se siguiera prestando atención a nivel internacional para resolver los problemas que afectaban a la región de Semipalatinsk, instó nuevamente a la comunidad internacional a que prestara asistencia, e invitó a todos los Estados a que compartieran sus conocimientos y experiencia a fin de contribuir a la rehabilitación y al desarrollo económico de la región de Semipalatinsk.

Marco institucional de asistencia a Semipalatinsk

41. Con anterioridad a la conferencia de Tokio de 1999, el Gobierno de Kazajstán había creado la Comisión Interministerial sobre Semipalatinsk, encargada de elaborar un amplio plan de acción y obtener financiación de los donantes. Aunque esa comisión presentó proyectos prioritarios y aseguró fondos de la comunidad de donantes en Tokio, la ejecución del programa ha tenido un carácter algo fragmentario, debido a la insuficiencia de recursos financieros para resolver simultáneamente, numerosos problemas de alta prioridad, la elevada tasa de movilidad del personal directivo, el incumplimiento de algunos compromisos hechos por donantes, y la ejecución de numerosos proyectos especiales más pequeños que han emprendido órganos locales y organizaciones no gubernamentales fuera del programa principal, entre otras causas.

42. En parte debido a esos problemas y en parte porque en Kazajstán, durante los últimos seis años, han aumentado la capacidad y la prosperidad gracias a las inversiones internacionales y las ventas por concepto de petróleo, el interés de los donantes y la asistencia que prestan a Semipalatinsk ha disminuido en los últimos tiempos.

43. A fin de reavivar el interés por las actividades en Semipalatinsk y coordinarlas mejor, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Kazajstán y el PNUD organizaron una reunión de donantes en el nivel nacional en Almaty en febrero de 2004 para

pasar balance de lo que se había logrado hasta la fecha, establecer prioridades para emprender nuevas iniciativas y presentar a la comunidad de donantes nuevos proyectos prioritarios. La comunidad de donantes indicó que el Gobierno, con una economía vibrante y en crecimiento y con recursos estatales considerables, tenía que pasar a desempeñar un papel rector en la elaboración del programa para Semipalatinsk y la coordinación de la asistencia y demostrar su compromiso prestando apoyo a las actividades de rehabilitación con recursos del Estado.

44. Como una actividad complementaria de esa reunión, el Gobierno elaboró un nuevo programa para el período 2005-2007 destinado a buscar soluciones a los problemas del antiguo polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk (véanse más detalles sobre ese programa en los párrafos 59 y 60 del presente documento).

Asistencia prestada por los donantes a la región de Semipalatinsk

45. Como resultado de la conferencia de Tokio celebrada en 1999, las promesas de contribuciones hechas por la comunidad internacional, en particular los Gobiernos del Japón, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Suiza, el Banco Mundial, los organismos de las Naciones Unidas, la Counterpart International y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (CICR), ascendieron a más de 20 millones de dólares. La mayoría de los donantes cumplieron sus promesas, pero las cantidades recibidas fueron considerablemente menores de lo que se necesitaba, y aún no se han recibido las contribuciones prometidas por algunos donantes.

46. En esta sección se presenta un resumen de los progresos realizados en la ejecución del Programa de socorro y rehabilitación de Semipalatinsk desde la presentación a la Asamblea General del último informe al respecto en julio de 2002². Lamentablemente, la mayoría de los programas financiados por donantes están llegando a su fin o ya han concluido, pese a los graves problemas de salud, degradación ambiental y desarrollo económico que aún persisten. Además, lo que es más importante, no hay indicios de que la tendencia a la reducción de la ayuda vaya a desaparecer. Ha disminuido el número de organizaciones que ofrecen asistencia y la magnitud de su apoyo es considerablemente menor.

47. Cabe señalar que las organizaciones no gubernamentales y las autoridades locales ejecutan proyectos de manera independiente, por lo que es posible que la información proporcionada en el presente informe no refleje el panorama completo de la prestación de asistencia.

Sector de la salud

48. El Gobierno del Japón prestó apoyo a un importante proyecto destinado a mejorar los servicios de atención médica de la región de Semipalatinsk, que concluirá en 2005. En el marco de ese proyecto se ha proporcionado asistencia médica para mejorar los exámenes médicos, los medios de diagnóstico de enfermedades y los sistemas de proceso de datos para realizar estudios sistémicos.

49. La Comisión Europea, por conducto de su Programa de asistencia técnica para la Comunidad de Estados Independientes (Tacis), ejecuta un proyecto de creación de instituciones que tiene por objeto sensibilizar a las mujeres sobre sus derechos de salud reproductiva, capacitar al personal médico en cuestiones de derechos humanos de la mujer, introducir el concepto de embarazo de bajo riesgo y promover el parto

natural. El programa Tacis también financiará un proyecto de seguridad y protección nuclear relativo al apoyo a la ejecución de un estudio de espectroscopía aérea de rayos gamma en el polígono de Semipalatinsk.

50. El UNICEF ha prestado apoyo a varias iniciativas, como por ejemplo la preparación de programas de estudio en los que se tenga en cuenta a los niños, la promoción de aptitudes y habilidades para la crianza de los hijos, la capacitación de médicos y enfermeros, y las actividades con niños que tienen necesidades especiales a fin de buscar opciones distintas de la institucionalización. El UNICEF prevé seguir fomentando, en cooperación con las organizaciones no gubernamentales, la instrucción impartida por miembros de los grupos a quienes va dirigida y la educación para la salud basada en la preparación para la vida cotidiana.

51. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), en colaboración con la American International Health Alliance, ha venido ejecutando un proyecto de atención primaria a nivel comunitario. Este proyecto se basa en un centro modelo de medicina familiar ubicado en Astana. Algunos clubes locales ofrecen una amplia gama de cursos de educación para la salud, brindan asesoramiento y realizan otras actividades en el ámbito de la salud.

52. La Sociedad Nacional de la Media Luna Roja de Kazajstán lleva a cabo tres proyectos en el sector de la salud que se centran en la prevención de la tuberculosis, la maternidad sin riesgos y la atención primaria comunitaria en las zonas rurales y las aldeas. Esos proyectos se han venido ejecutando durante cuatro años y continuarán por dos años más con el apoyo de la Cruz Roja del Japón. Esta última entidad también realiza actividades de concienciación de la población y preparación del público para situaciones de emergencia, y actualmente apoya la ejecución de dos proyectos, uno sobre el fomento de la confianza del público, que consiste en impartir capacitación sobre las intervenciones de emergencia, y otro sobre mitigación, que incluye la eliminación de árboles quemados y la siembra de pinares.

53. Por último, recientemente concluyeron dos proyectos relativos a los derechos de la mujer y la participación social y a la protección de los derechos de los votantes, financiados por la Unión Europea por conducto del programa Iniciativa europea para la democracia y los derechos humanos.

Sector humanitario

54. El Gobierno de Suiza concluyó recientemente un proyecto dirigido a grupos vulnerables, por el que se brindó apoyo por un monto de 20.000 dólares a proyectos de pequeña magnitud. Los beneficiarios de esas subvenciones fueron grupos vulnerables seleccionados, como por ejemplo, orfanatos que recibieron lavadoras, computadoras y otros bienes.

55. El Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA), por conducto del Canada Fund for Local Initiatives, prestó apoyo a dos pequeños proyectos sobre desarrollo agrícola sostenible ejecutados por el Centro Umit Tani para niños, huérfanos e inválidos de la ciudad de Semipalatinsk.

Sector del medio ambiente

56. El Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido está en vías de completar un programa ambiental sobre la preparación y aplicación de un plan participativo de aprovechamiento de las tierras en el polígono de Semipalatinsk. El

objetivo de ese proyecto es elaborar y aplicar un plan participativo de aprovechamiento de las tierras en las zonas en que haya condiciones seguras para las personas y los animales. El plan será elaborado junto con los habitantes de las localidades para que pueda aplicarse por medio de las estructuras administrativas actuales en las provincias de Kazajstán oriental, Karaganda y Pavlodar.

57. La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) ha facilitado datos científicos obtenidos de levantamientos de las condiciones ambientales de edificios residenciales y locales públicos en poblados cercanos al polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk, presentándolos en un formato de fácil manejo. En 2005, la OSCE ha establecido un campamento de verano para adolescentes de las aldeas cercanas al polígono para sensibilizarlos sobre la situación del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

Sector económico

58. El programa del PNUD en Semipalatinsk contó con financiación proporcionada por el Gobierno del Japón, que aportó 1.100.000 dólares mediante el fondo fiduciario del Programa de socorro y rehabilitación de Semipalatinsk, fondo creado por el PNUD atendiendo a las resoluciones de las Naciones Unidas en las que se pedía asistencia internacional. Ese programa, que concluirá en 2005, incluye tres subproyectos: servicios de microcrédito para mujeres, concesión de pequeñas donaciones a organizaciones no gubernamentales y comunitarias y servicios de asesoramiento a empresas. Según una evaluación independiente realizada en 2004, ese programa hizo progresos sustanciales en la mitigación de la pobreza y el aumento del nivel de vida de los grupos beneficiarios, como las mujeres, los pequeños empresarios y la población de las zonas rurales.

Nuevas medidas prioritarias

59. En 2005, el Gobierno de Kazajstán está poniendo en marcha un programa para hacer frente a los problemas del antiguo polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk durante el período 2005-2007. El objetivo principal del programa es mejorar los factores ecológicos, económicos, médicos y sociales que afectan los niveles de vida de la población de la región. Se prevé que sus resultados propicien: a) una reducción de las tasas de morbilidad; y b) una situación más segura en materia de radiaciones, lo que se lograría realizando actividades en las esferas de la rehabilitación médica, la seguridad y evaluación radiológicas, el fomento de la infraestructura social, y la diversificación científica y técnica.

60. Se prevé que el Gobierno de Kazajstán aporte 2.470 millones de tenge (aproximadamente 18,9 millones de dólares) para financiar este programa. Debido a que se trata de un programa estatal, en él solamente se reseñan las actividades y el apoyo del Gobierno y no se indica la función que podrían desempeñar otras entidades interesadas, como los donantes, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado. El programa podría reforzarse si se incluyeran esos actores y se dispusieran medidas para coordinar mejor sus actividades.

Conclusiones

61. La situación en la región de Semipalatinsk sigue siendo crítica, pues más de 1.300.000 personas aún padecen los efectos de casi 40 años de ensayos nucleares. Todavía no se ha garantizado la seguridad del polígono de Semipalatinsk, la economía

local sigue estando afectada por las repercusiones del derrumbe de la Unión Soviética, y las elevadas tasas de morbilidad y mortalidad reflejan el alto precio que la población local ha debido pagar por ese legado de la guerra fría.

62. El Gobierno de Kazajstán y la comunidad internacional han emprendido algunas iniciativas para mejorar esos problemas que datan de la época soviética. El Gobierno ha ejecutado numerosos programas, y ha preparado un programa para hacer frente a los problemas del antiguo polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk para el período 2005-2007. La comunidad de donantes ha proporcionado asistencia en un monto sustancial desde la celebración de la conferencia de Tokio en 1999. Sin embargo, aún queda mucho por hacer. Los Estados Miembros, en cooperación con el Gobierno de Kazajstán deberían intensificar sus esfuerzos por ayudar al pueblo de Semipalatinsk.

63. Mediante el nuevo programa, el Gobierno de Kazajstán podrá proporcionar una asistencia muy necesaria en los ámbitos de la medicina, la radiología, las ciencias y el bienestar social. En el marco de ese programa, el Gobierno también tendrá la oportunidad de mejorar la coordinación de la asistencia, tanto la que proviene de los recursos del Estado como la que presta la comunidad internacional. Ello podría lograrse mediante la creación de un mecanismo de coordinación en que participen todos los interesados, en particular los ministerios del Gobierno pertinentes, los donantes, los gobiernos locales y las organizaciones de la sociedad civil. El Gobierno de Kazajstán podría pedir al Coordinador Residente de las Naciones Unidas y al PNUD en Kazajstán que contribuyeran a esos esfuerzos.

64. Si el Gobierno asume un papel más firme en la prestación y coordinación de la asistencia, cabe a los Estados Miembros emprender medidas complementarias. En particular, los donantes y miembros de la Comunidad de Estados Independientes deben seguir reconociendo las obligaciones especiales que les incumben en relación con el pueblo de Semipalatinsk, que aún padece las consecuencias de la guerra fría. Los Estados Miembros deberían ante todo cumplir todas sus anteriores promesas de contribuciones y, en segundo lugar, considerar qué tipo de conocimientos especializados y recursos adicionales podrían ofrecer para paliar el sufrimiento de la población de Semipalatinsk.

65. La prosperidad económica que Kazajstán ha venido experimentando en tiempos recientes no es suficiente para resolver los problemas tan arraigados y de carácter sumamente técnico que plantea la contaminación radiactiva de la región de Semipalatinsk. El Gobierno de Kazajstán, con su nuevo programa, demuestra su compromiso con el pueblo de Semipalatinsk. Con la asistencia y la colaboración de otros Estados Miembros, ese compromiso podría producir mejores resultados de los que se han alcanzado hasta la fecha.

D. Rwanda

66. En su resolución 59/137, la Asamblea General entre otras cosas, invitó a los organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas a que siguieran elaborando y ejecutando programas de apoyo a los supervivientes del genocidio cometido en 1994 con los recursos existentes y alentando la movilización de más contribuciones voluntarias, y pidió al Secretario General que le informara en su sexagésimo período de sesiones de la ejecución por parte de los organismos de las Naciones Unidas de programas encaminados a prestar apoyo a los grupos vulnerables.

Antecedentes

67. Las Naciones Unidas volvieron a Rwanda tras el genocidio cometido en 1994 e inmediatamente iniciaron actividades de rehabilitación y reconstrucción. Lo más urgente era prestar apoyo al Gobierno para restablecer el orden público, proporcionar asistencia a una población traumatizada y ayudar a rehabilitar los servicios básicos. En la fase de emergencia iniciada inmediatamente después del genocidio y la fase de desarrollo que le siguió se puso de manifiesto la intensa participación de los organismos de las Naciones Unidas. El equipo de las Naciones Unidas en el país se ocupó activamente de movilizar recursos para aumentar el apoyo de la Organización a los supervivientes del genocidio cometido en Rwanda en 1994.

68. Rwanda, con el apoyo de la comunidad internacional, ha realizado avances significativos en los ámbitos de la rehabilitación, la reconstrucción, la reconciliación y la justicia social y política. En estos años de recuperación, y en condiciones extraordinariamente difíciles para el país, el sistema de las Naciones Unidas ha colaborado con el Gobierno y el pueblo de Rwanda y ha realizado loables contribuciones al cambio positivo y el desarrollo.

La respuesta del equipo de las Naciones Unidas en el país

69. En el proceso de rehabilitación y reconstrucción, el equipo de las Naciones Unidas en Rwanda prestó particular atención al reasentamiento de grupos vulnerables como los huérfanos, las viudas, los repatriados y los desplazados dentro del país. Diferentes organismos de las Naciones Unidas prestaron apoyo técnico y financiero a la formulación y aplicación de políticas sociales y económicas en pro de los pobres y los desfavorecidos. Este apoyo generó políticas sobre buena gobernanza, igualdad entre los géneros y empoderamiento, y reforzó la capacidad del Gobierno de resolver problemas económicos y sociales.

70. A lo largo de los últimos 11 años ha aumentado la participación del equipo de las Naciones Unidas en el país en los ámbitos del fortalecimiento institucional y el desarrollo de la infraestructura, la salud y la educación, la lucha contra el VIH/SIDA, el gobierno democrático, el proceso de reconciliación y el sistema de justicia, que son fundamentales para el desarrollo humano y la aplicación de enfoques basados en los derechos.

71. El enorme desafío de reconstruir un país devastado y traumatizado por el genocidio sólo se puede enfrentar mediante la cooperación permanente y las asociaciones con colaboradores para el desarrollo, grupos de la sociedad civil y el Gobierno y el pueblo de Rwanda.

Apoyo del sistema de las Naciones Unidas dirigido a grupos vulnerables: huérfanos, viudas y víctimas de la violencia sexual

72. El sistema de las Naciones Unidas prestó apoyo en las esferas que figuran a continuación.

Educación para los huérfanos

73. El UNICEF ha venido trabajando en el desarrollo de una política nacional para los huérfanos y niños vulnerables y en la integración en el plan estratégico para el sector educativo de un programa y plan de acción presupuestados.

74. Además, se elaboraron y ejecutaron varios programas de educación complementaria para que los huérfanos y los niños vulnerables alcanzaran el nivel que les correspondía.

75. A fin de promover un entorno que tenga en cuenta las necesidades de los huérfanos, los niños vulnerables y las niñas, se han creado varios “espacios seguros” a modo de prueba en algunos colegios y se estableció un programa de mentores y apoyo entre pares a título experimental en 50 escuelas.

Atención y tratamiento médicos para víctimas de la violencia sexual, incluidas víctimas seropositivas

76. El Tribunal Penal Internacional para Rwanda estableció una unidad de servicios médicos en sus oficinas a fin de prestar atención médica y apoyo psicológico a los testigos que deben comparecer ante el Tribunal. La atención médica que se les ofrece incluye el tratamiento del VIH/SIDA y el asesoramiento a víctimas de la violencia basada en el género.

77. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha proporcionado suministros médicos y equipo de laboratorio a la Clínica de la Esperanza, una iniciativa de la Rwanda Women’s Network, que presta apoyo a las mujeres víctimas de actos de violencia durante el genocidio cometido en 1994.

78. La OMS también ha venido proporcionando en forma gratuita medicamentos para el tratamiento del VIH/SIDA a AVEGA, la Asociación de Viudas del Genocidio de 1994.

79. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) ha prestado apoyo a un programa de prevención, atención y tratamiento para víctimas de la violencia sexual en instituciones de salud y comunidades locales.

80. El UNICEF ha prestado apoyo a un programa de atención pediátrica y de apoyo para niños infectados y afectados por el VIH/SIDA, que incluyó la formulación de una política sobre atención y tratamiento pediátricos.

81. El PNUD y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) están prestando apoyo a un proyecto sobre el tema de la mejora de la protección contra la violencia basada en el género. El proyecto incluyó actividades de sensibilización con respecto a las víctimas, el acceso a asesoramiento jurídico y el fortalecimiento de los órganos encargados de hacer cumplir la ley.

82. El UNIFEM prestó apoyo a un estudio de African Rights (“Broken bodies, torn spirit: Living with genocide, rape and HIV/AIDS”) dirigido a generar conciencia sobre las dificultades y el sufrimiento de las mujeres de Rwanda.

Programas de tratamiento de traumas y asesoramiento psicológico para los supervivientes del genocidio

83. El UNICEF está prestando apoyo a los niños que necesitan rehabilitación psicosocial con la introducción de servicios de orientación y asesoramiento en las escuelas y la preparación y promoción de actividades de las que los niños pueden participar incluidos deportes y recreación. También se han establecido redes de protección de la infancia y, en distintas comunidades, se ha impartido capacitación a familias de refugiados sobre la forma de enfrentar sucesos traumáticos.

84. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) está ejecutando programas de “alimentos a cambio de capacitación” dirigidos a aumentar la autonomía de los hogares afectados por el VIH/SIDA como resultado de actos de violencia sexual cometidos durante el genocidio.

85. La OMS está llevando a cabo investigaciones sobre los efectos y el alcance de la violencia contra la mujer durante el genocidio cometido en 1994.

86. La OMS también ha elaborado un documento sobre el tratamiento de víctimas traumatizadas y ha capacitado a consejeros en la atención del trastorno por estrés postraumático. Se ha prestado apoyo a los consejeros para que puedan prestar asesoramiento a los miembros de las familias afectadas.

87. También ha reforzado la capacidad de ofrecer servicios en los niveles locales a las víctimas de traumas que requieren tratamiento durante los procesos judiciales en curso en los tribunales gacaca (sistema judicial tradicional) y ha llevado a cabo actividades de creación de capacidad para el personal del centro psicosocial, un servicio de remisión para problemas psicosociales.

88. El UNFPA, el PMA y el UNIFEM brindaron programas de capacitación profesional y microcréditos para promover la autosuficiencia, dirigidos a familias encabezadas por mujeres y niños.

E. Somalia

89. En su resolución 59/218, la Asamblea General entre otras cosas, instó a la comunidad internacional a aplicar sus resoluciones anteriores para ayudar al pueblo de Somalia a emprender la rehabilitación de los servicios sociales y económicos básicos y a proporcionar con urgencia asistencia y socorro humanitarios al pueblo somalí para aliviar en particular las consecuencias de la sequía reinante.

Condiciones de seguridad

90. En muchas partes de Somalia, en particular en las regiones meridional y central, siguió reinando la inseguridad generada por los conflictos en el seno de los clanes y entre ellos. Las condiciones de seguridad sumamente inestables siguen limitando el acceso a esas comunidades, que continúan siendo vulnerables al acoso, la explotación y la extorsión. A falta de un gobierno efectivo, diversos grupos formados en torno a los clanes han asumido la responsabilidad de proporcionar seguridad a sus comunidades, con diferentes grados de éxito.

91. La inseguridad general también afecta al personal de asistencia humanitaria. A las amenazas tradicionales que los afectan, como la extorsión, los secuestros y los enfrentamientos violentos, se suma el visible aumento de los grupos fundamentalistas militantes. La inseguridad se agudizó en Mogadishu entre enero y abril de 2005, después de que fueran asesinados dos trabajadores que prestaban asistencia humanitaria y otros seis resultaran heridos. En otras zonas de las regiones meridional y central, se ha dificultado mucho el acceso, al mismo tiempo que aumentaban las necesidades en el ámbito humanitario, en particular en las regiones de Gedo, Bajo Juba, Juba Medio y Galgaduud.

92. El difícil entorno operacional hizo que se incrementaran las medidas dirigidas a garantizar la seguridad del personal de asistencia humanitaria, como el uso de escoltas armadas. Aunque estas medidas ayudaron a disminuir los riesgos que corren quienes prestan asistencia humanitaria, generaron un aumento significativo de los gastos de funcionamiento de los organismos. Dadas las circunstancias actuales y las crecientes amenazas a la seguridad del personal de asistencia humanitaria, resulta indispensable resolver los problemas en materia de seguridad para poder continuar la prestación de asistencia humanitaria. Lo limitado de los recursos disponibles para reforzar las medidas de seguridad y protección de los agentes humanitarios afectará considerablemente las actividades de suministro de asistencia a Somalia que llevan a cabo las Naciones Unidas y la comunidad de organizaciones no gubernamentales internacionales.

Cuestiones humanitarias

93. Los asociados en la esfera humanitaria siguieron respondiendo a las necesidades en materia humanitaria de alrededor de 900.000 somalíes, entre ellos 500.000 afectados por la sequía y entre 370.000 y 400.000 desplazados dentro del país. El inestable entorno operacional, caracterizado por la inseguridad crónica, especialmente en el centro y el sur del país, con frecuencia obstaculizó el acceso a esas comunidades. El UNICEF y el PMA proporcionaron asistencia en los sectores de la alimentación, la salud y la nutrición, el abastecimiento de agua y el alojamiento, en colaboración con organizaciones no gubernamentales asociadas. Los proyectos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que emplean gran cantidad de mano de obra han contribuido a generar oportunidades de empleo. El Fondo de Respuesta Humanitaria de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios siguió proporcionando recursos para superar deficiencias en la respuesta humanitaria.

94. El tsunami ocurrido en el Océano Índico el 26 de diciembre de 2004 afectó la costa nororiental de Somalia. En febrero de 2005, diversos organismos realizaron en forma conjunta una misión de evaluación que informó de que 44.000 personas habían sido afectadas, pero que la rápida respuesta humanitaria de los organismos de las Naciones Unidas, las comunidades locales y organizaciones no gubernamentales habían alcanzado en gran medida a satisfacer las necesidades humanitarias fundamentales, como las de alimentos, alojamiento, agua, salud y artículos no alimentarios. La generosa y rápida respuesta de los donantes facilitó mucho las intervenciones. La misión determinó que alrededor del 5% de la población afectada estaba en situación de emergencia humanitaria, mientras que los medios de subsistencia del 40% de los damnificados estaban en crisis, debido a los daños o la pérdida de barcos y artes y avíos de pesca (la pesca constituye la principal fuente de ingresos de la mayoría de las comunidades locales). Aproximadamente el 50% de ese grupo necesita recursos hasta el inicio de la próxima temporada de pesca, en octubre de 2005. Por lo tanto, es necesario seguir prestando socorro y ayuda para su subsistencia. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales ya han iniciado programas de recuperación y desarrollo centrados en la construcción de refugios, las evaluaciones ambientales, el abastecimiento de agua y el saneamiento, la atención de la salud, y la rehabilitación de escuelas y de la infraestructura.

95. Algunas zonas de Somalilandia y Puntlandia se vieron afectadas por intensas lluvias y crecidas repentinas, que causaron grandes daños en la infraestructura. Los organismos de asistencia humanitaria respondieron rápidamente, en cooperación con las autoridades locales, y se están llevando a cabo planes para reconstruir y rehabilitar

parte de la infraestructura dañada, que incluyen el reforzamiento de diques y presas en Hargeisa, en Somalilandia, y la rehabilitación de carreteras en Bari y Nugal, en Puntlandia.

96. A pesar de haberse demorado el inicio de la estación *gu* de 2005 (temporada larga de lluvias, de marzo a junio), las intensas precipitaciones en las cuencas receptoras de los ríos Shabelle y Juba en Etiopía hicieron que subiera el nivel de los ríos en el sur de Somalia, lo que, a su vez, provocó inundaciones locales que estuvieron entre las peores en varios años. Diversos organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Sociedad de la Media Luna Roja de Somalia están colaborando con las autoridades locales en la realización de evaluaciones e intervenciones.

97. A mediados de abril de 2005, las luchas internas de los clanes de la región de Gedo, enfrentados en combates transfronterizos, causaron el desplazamiento de entre 10.000 y 15.000 personas. Esa región tiene las tasas de malnutrición más altas de Somalia (hasta un 23%), debido, en parte, a la inseguridad alimentaria crónica. La continuación de las tensiones sigue impidiendo el acceso de la asistencia humanitaria. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha iniciado negociaciones para que se permita el acceso al personal de asistencia humanitaria, lo que haría posible evaluar la situación y distribuir la ayuda.

Seguridad alimentaria

98. Los efectos de más de tres años de sequía siguen haciéndose sentir en Somalia. A fines de febrero de 2005, la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria (FSAU) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) publicó su análisis posterior a la estación *deyr*, donde figura la estimación de que casi 500.000 personas siguen estando en situación de emergencia humanitaria y sus medios de subsistencia, en crisis, y que las más vulnerables se encuentran en las regiones central y meridional. La recuperación es lenta, ya que los pastores no han podido aprovechar plenamente la mejora de las condiciones debido a la significativa disminución de sus rebaños, su excesivo endeudamiento y la indigencia generalizada. Las recurrentes contiendas civiles, que limitan el acceso a los mercados, el pastoreo y otros recursos, también obstaculizan la recuperación.

99. La producción de cereales en la estación *deyr* de 2004-2005 cayó a su nivel más bajo después de la guerra en Juba y Shabelle debido a las inundaciones y crecidas locales provocadas por un nivel de precipitaciones superior a lo normal durante la estación. En los valles de Juba y Shabelle sigue siendo preocupante la falta de lluvias en la estación *gu*. Normalmente, durante esta estación se obtiene entre el 70% y el 75% de la producción total de alimentos y forraje del año. En los pronósticos de la Red del sistema de alerta temprana en caso de hambruna (FEWS NET) se señala que la mayoría de las tierras agrícolas del sur de Somalia han recibido alrededor del 50% de las lluvias previstas. Ello afectará la producción, la disponibilidad y el precio de los cereales durante la temporada larga de lluvias y la siguiente estación seca (*hagai*). Sin embargo, las zonas de pastoreo de la región del Bajo Juba recibieron una buena cantidad de lluvias, por lo que están mejorando las condiciones de las praderas y del ganado.

100. En el informe actualizado sobre nutrición de mayo de 2005, elaborado por la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria se indicó que la situación a ese respecto en el norte de Somalia y en la región de Hiran había, en general, mejorado,

avance que se vinculaba a las intervenciones humanitarias en curso en esas regiones. Las organizaciones que ejecutan proyectos de alimentos a cambio de trabajo y de transferencia de efectivo también contribuyeron a compensar las deudas y mejorar la ingesta alimentaria. A pesar de ese avance, será necesario seguir ayudando a esas comunidades a fin de lograr efectos significativos en sus medios de vida.

Situación económica

101. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales siguen prestando una asistencia fundamental a comunidades rurales y urbanas vulnerables para rehabilitar, hacer funcionar y mantener sus sistemas de suministro de agua, promover la higiene y el saneamiento y ayudar a reconstruir la infraestructura.

102. La rehabilitación del canal de Duduble en Jowhar, realizada por el gobierno local y la comunidad con el apoyo del PMA y el PNUD, es el primer proyecto de desarrollo ejecutado en la región centromeridional en 20 años y permitirá regenerar lo que fue la parte más fértil de Somalia, conocida por sus productos agrícolas, que se exportaban a otros países de la región y el continente. La iniciativa de colaboración generó de inmediato oportunidades de empleo (750 trabajadores) y es posible que beneficie a más de 50.000 personas, ya que les permitiría obtener agua para el riego y evitar las constantes inundaciones. Alrededor de 1.200 familias ya están extrayendo agua del canal y se prevé que ese número aumentará a medida que se rehabiliten las siguientes compuertas de irrigación del canal.

103. El sector privado y las remesas siguen manteniendo a flote la economía somalí. Sin embargo, falta apoyo institucional para facilitar el desarrollo o la reglamentación de la iniciativa empresarial privada. Además, la economía y gran parte de población siguen siendo vulnerables a impactos como las prohibiciones impuestas a la importación de ganado somalí y a desastres como las sequías, inundaciones, las condiciones meteorológicas poco habituales para cada estación y los tsunamis.

104. Se ha terminado de realizar evaluaciones del sector pesquero de Somalilandia, Puntlandia y las regiones del centro y el sur del país, a fin de alentar la diversificación económica y ayudar a los somalíes a aprovechar sus aguas costeras. Hasta ahora, la costa somalí, la más extensa de África, ha sido empleada para realizar actividades de pesca ilícita, no declarada y no reglamentada; sin embargo, no se han aprovechado plenamente todas sus posibilidades de desarrollo. Las evaluaciones contribuirán con información a la elaboración de una estrategia coherente y sostenible para desarrollar un sector pesquero comercialmente viable.

Conclusiones

105. La eficacia de la respuesta al tsunami puede atribuirse a cuatro factores principales: a) la rápida respuesta de las comunidades locales, que ofrecieron la asistencia más inmediata; b) la rápida respuesta de las entidades que prestan asistencia, a pesar de múltiples problemas de acceso; c) el almacenamiento previo de existencias, que permitió trasladar rápidamente los suministros; y d) la respuesta rápida y generosa de los donantes. Sigue siendo posible que vuelvan a ocurrir acontecimientos similares y es necesario establecer sistemas de alerta temprana y preparación para casos de desastres naturales. Las Naciones Unidas están trabajando en la actualización del plan de acción interinstitucional para elaborar pronósticos de inundaciones en las cuencas de los ríos Juba y Shabelle y realizar actividades de preparación y respuesta a esos desastres.

106. Aunque oficialmente han concluido los más de tres años de sequía y están avanzando las medidas para resolver la inseguridad alimentaria a más largo plazo en el país, hay muchas probabilidades de que estos acontecimientos se repitan, lo que podría hacer que cientos de miles de personas tuvieran gran necesidad de recibir asistencia humanitaria. En consecuencia, las autoridades y las organizaciones que prestan asistencia deben seguir apoyando la estrategia de proporcionar socorro humanitario donde sea necesario y fortalecer estrategias de más largo plazo para encontrar soluciones a la inseguridad alimentaria y de los medios de subsistencia. También será importante prestar apoyo al fortalecimiento de las medidas de seguridad y protección de personal de asistencia humanitaria sobre el terreno.

F. Timor-Leste

107. En su resolución 58/121, la Asamblea General, entre otras cosas, instó a la comunidad internacional a que siguiera apoyando al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste en su empeño por llevar a cabo una construcción nacional autosostenible y hacer frente a los puntos débiles restantes en todos los sectores, la reconciliación nacional y el regreso voluntario de los refugiados restantes a Timor-Leste y el desarrollo sostenible.

Acontecimientos en los ámbitos económico, social y político

108. El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste son dignos de elogio por la paz y estabilidad que alcanzaron en el país y por seguir intentando consolidar la democracia, fortalecer las instituciones del Estado, generar capacidad institucional y alcanzar el desarrollo social y económico, especialmente para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, que se han vinculado estrechamente al plan nacional de desarrollo del Gobierno. Esos progresos se han realizado gracias al apoyo prestado por la comunidad internacional, las Naciones Unidas, otras organizaciones intergubernamentales, Estados Miembros y organizaciones no gubernamentales a la construcción nacional autosostenible y el fomento de capacidad a lo largo del país en todos los sectores. Al mismo tiempo, es importante reconocer los problemas que aún persisten, entre ellos la necesidad de seguir prestando asistencia para asegurar el desarrollo sostenido, principalmente en los ámbitos del imperio de la ley, la justicia, los derechos humanos y el apoyo a la policía de Timor-Leste y a otros sectores de la administración pública; la continuación de la rehabilitación de las infraestructuras necesarias; la prestación de servicios de salud a la población en general, incluida la reconstrucción de hospitales; el apoyo a la educación secundaria y superior; la atención al apoyo psicosocial, en particular de los niños afectados por la violencia; y el aumento de la participación de las mujeres de Timor-Leste en todos los aspectos de la sociedad, junto con la necesidad de ocuparse de las cuestiones de género, incluso mediante la promulgación de leyes para combatir la violencia en el hogar y otros delitos relacionados con los géneros.

109. Es, además, importante reconocer los significativos logros alcanzados por la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación y el trabajo que viene realizando para facilitar la reconciliación nacional y el regreso de los refugiados a Timor-Leste. Se prevé que el próximo informe estará terminado para septiembre de 2005. En la recién finalizada tercera reunión de la Comisión ministerial conjunta para la cooperación bilateral, celebrada en Yakarta los días 7 y 8 de julio de 2005, las partes también se comprometieron a cooperar en otros ámbitos. Se analizaron varios

temas bilaterales pendientes, como cuestiones limítrofes, el comercio y las finanzas, asuntos jurídicos, sociales, educativos y culturales, y el transporte y las comunicaciones. En relación con la cuestión de la demarcación de las fronteras, las partes acordaron que el primer hito fronterizo se colocaría en Montaan en el distrito de Bobonaro a mediados de agosto y que, para fines de septiembre, ya se habrán colocado otros 44.

110. También cabe mencionar el compromiso y la contribución del Gobierno de Indonesia y de la comunidad internacional al Fondo Especial para los antiguos empleados y jubilados del Gobierno de Indonesia en Timor-Leste y el gran apoyo prestado por el PNUD en el desembolso de fondos para el Fondo Especial. Se alienta enérgicamente a la comunidad internacional a que considere la posibilidad de incrementar sus contribuciones para enfrentar esta necesidad permanente. En septiembre de 2003, se acogió con sumo agrado la celebración de la segunda reunión de la Comisión ministerial conjunta para la cooperación bilateral entre Indonesia y Timor-Leste, que puso de relieve la importancia de las buenas relaciones y de seguir aumentando y facilitando la cooperación en todos los ámbitos de interés común.

111. En relación con los acontecimientos políticos recientes, los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas con la asistencia técnica del PNUD permitieron celebrar con buenos resultados elecciones locales de jefes de aldea y de subaldea en 11 de los 13 distritos. En septiembre de 2005 se celebrarán elecciones en los dos distritos restantes. Posteriormente, el Gobierno pidió a las Naciones Unidas que prestara asistencia electoral para el establecimiento de instituciones democráticas en Timor-Leste y la redacción de las leyes y los procedimientos electorales necesarios para las elecciones nacionales previstas para 2007. La Oficina del Representante Especial del Secretario General respondió de manera positiva a ese pedido y expresó su disposición de colaborar a ese respecto.

112. Otro hecho significativo que contribuirá a fortalecer el marco jurídico e institucional, es el establecimiento de dos órganos previstos en la Constitución, a saber, el Consejo Superior de Defensa y Seguridad y el Consejo de Estado. La creación de estos dos órganos dará al Presidente de la República el apoyo institucional necesario para desempeñar las funciones que le fueron encomendadas.

113. Tras algunas tensiones registradas anteriormente, las relaciones entre el Estado y la Iglesia se han normalizado y la situación de seguridad, que ha mejorado mucho, sigue siendo tranquila y pacífica. También se han establecido mecanismos para limitar las actividades de los grupos de artes marciales, por iniciativa del Presidente Gusmão, quien medió hasta lograr que esos grupos firmaran una declaración conjunta dirigida a evitar, disminuir y erradicar los actos de violencia.

114. El Parlamento ha aprobado recientemente varias disposiciones legislativas, incluidas la Ley sobre actividades del sector petrolero, relacionada con la autorización del acceso y la concesión de licencias para la realización de perforaciones y otras normas del sector, 23 resoluciones parlamentarias en las que se ratifican las convenciones sobre prerrogativas e inmunidades de las Naciones Unidas y los organismos especializados y las autorizaciones parlamentarias para que el Gobierno apruebe el Código Penal, el Código de Procedimiento Penal y el Código de Procedimiento Civil por decreto-ley gubernamental sin necesidad de debatirlos en el Parlamento.

115. Las Naciones Unidas siguen realizando una contribución significativa al desarrollo social y económico de Timor-Leste y orientando al país hacia el logro de los

objetivos de desarrollo del Milenio. Tras la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), finalizada en mayo de 2005, se estableció una misión política especial, la Oficina de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNOTIL), con un nuevo mandato que se extiende hasta mayo de 2006. La UNOTIL seguirá prestando apoyo al desarrollo de instituciones fundamentales del Estado; el perfeccionamiento ulterior de la policía; la capacitación sobre el respeto de los derechos humanos y los principios del gobierno democrático; y la supervisión y el examen de los avances de los múltiples aspectos de las actividades que se le han encomendado. La UNOTIL seguirá coordinando todas las actividades de las Naciones Unidas en Timor-Leste, prestando especial atención a la seguridad y la protección del personal y a la planificación para una transición rápida y sin problemas de una misión política especial a un marco de asistencia para el desarrollo sostenible. Esa labor se está realizando en estrecha cooperación con el Gobierno y con organismos y fondos de las Naciones Unidas. Ya se ha establecido un marco estratégico para prestar una asistencia más amplia al desarrollo sostenible, que se centra especialmente en el desarrollo de la capacidad institucional en los ámbitos de la gestión de las finanzas públicas, el imperio de la ley y la justicia y el gobierno democrático. Un importante objetivo de esta estrategia renovada es continuar desarrollando la capacidad de los funcionarios públicos timorenses y de las instituciones del Estado y mejorar la coordinación entre todos los interesados.

III. Observaciones

116. En el caso de Djibouti, la crisis que generó la prestación de asistencia económica especial esencialmente se ha estabilizado. Aunque quizás sea necesario que la comunidad internacional preste una asistencia residual en los ámbitos humanitario y de la rehabilitación, la mayor parte de la ayuda internacional debería orientarse al desarrollo económico sostenible. Por consiguiente, se recomienda que, tras el debate sobre la asistencia económica especial a determinados países o regiones que se celebre en el período de sesiones en curso, la Asamblea deje de examinar la situación de Djibouti en relación con ese tema del programa.

Notas

¹ Las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativas a Semipalatinsk son las siguientes: 52/169 M, 53/1 H, 55/44 y 57/101.

² A/57/256.